


LA INCÓGNITA DESVELADA

*Ensayos sobre la obra
de Rosa Montero*



Editado por
Alicia Ramos Mesonero

 *Currents in Comparative
Romance Languages and Literatures*

Rosa Montero: Múltiples miradas sobre su obra

Alicia Ramos-Mesonero, Ph.D.
St. Louis University–Madrid

La vida es como el cubo de rubik, complicada, a veces, desesperante. La crítica o el análisis honesto de las relaciones de poder forma parte de nuestro oficio, de la misma manera que construir buenos muebles forma parte del oficio de carpintero.

—Rosa Montero

La presente edición, *La incógnita desvelada: Ensayos sobre la obra de Rosa Montero* es un estimable compendio de ensayos de gran utilidad para quienes deseen adentrarse en los vericuetos temáticos de la obra literaria y periodística de Rosa Montero. El libro está dirigido a estudiantes de literatura y cultura españolas, a profesores hispanistas, así como a otros lectores interesados en la evolución literaria de escritoras españolas de actualidad, como la de Rosa Montero.

Los once capítulos aquí reunidos, precedidos por el prólogo, escrito por Rosa Montero, y la introducción de la editora, recogen el análisis de una selección de obras narrativas y periodísticas de la escritora, de más de tres décadas de ininterrumpida producción, como se evidencia desde *Crónica del desamor* (1979), su primera novela, hasta *Lágrimas en la lluvia* (2011), la más reciente. Especial atención merece el análisis de sus artículos periodísticos, entrevistas y crónicas sobre los acontecimientos del fin del franquismo, la Transición, el fenómeno sociocultural de la Movida madrileña, su actitud crítica y reivindicativa sobre los conflictos sociales y políticos de actualidad, cambios sociales en la España de los últimos tiempos, las drogas, las relaciones de poder, la injusticia social, el terrorismo, la inmigración, el amor, desamor y la complejidad de la vida y la muerte.

En cada uno de los ensayos aquí recopilados, se da a conocer aspectos temáticos y estilísticos antes no estudiados. En el primer capítulo, “Resolviendo lo inasequible: La distopia del presente en algunas novelas de Rosa Monte-

ro del tercer milenio,” Elena Gascón-Vera, una de las hispanistas que más ha estudiado la obra de Rosa Montero, reconoce que, para la novelista, la escritura es un arma que sirve para luchar contra la inevitabilidad de la muerte. Es decir, para aprender a aceptarla como parte de la vida. Emulando a Calderón cree que el nacimiento es el origen de todos nuestros males y la creación literaria sirve para aligerar el peso de nuestra existencia. Para resaltar dicha afirmación, Gascón Vera se adentra en el análisis de tres novelas publicadas en este nuevo milenio: *La loca de la casa* (2003), *Instrucciones para salvar el mundo* (2008) y, la última, *Lágrimas en la lluvia* (2011), y plantea resolver lo inasequible, lo que se encuentra lejos de las utopías.

En el capítulo 2, Raúl Diego-Rivera-Hernández, autor de “*Historia del Rey Transparente* de Rosa Montero: Una lectura contemporánea del Medievo a partir de un viaje de aventuras,” señala que la novelista condensa más de ciento cincuenta años de transformaciones socio-culturales, acaecidas durante los siglos XII y XIII. A través de un viaje de aventuras y el tiempo ucrónico de la novela (diversidad de historias que alternan simultáneamente, que mezclan la ficción con la historia), se justifica la comprensión de los casi dos siglos en la jornada épica de Leola, la protagonista, una campesina quinceañera que se viste de caballero andante para sobrevivir a las guerras feudales. Montero utiliza técnicas de la novela histórica, de aventuras, fantástica y la narración al estilo del *Bildungsroman*.

El capítulo 3, “Hombres en la imaginación: A propósito de la última narrativa de Rosa Montero,” Sofía Irene Cardona señala que la polifacética narradora-cronista-periodista crea en su escritura un nuevo modelo de ideal masculino: el seductor a través de la palabra. Según Cardona, lo que la narradora pretende es conformar un nuevo individuo que se construye a sí mismo y que, al ser libre, solidario y compasivo sea muy deseado por las féminas. Para ilustrar este punto de partida, Cardona recurre al análisis de los personajes de tres significativas novelas: *El corazón del tártaro* (2001), *Historia del Rey Transparente* (2005) e *Instrucciones para salvar el mundo* (2008).

Antonio Francisco Pedrós-Gascón, autor del capítulo 4, “Rosa Montero: La entrevista como género democrático. Un ejemplo de periodismo docente en la España de la Transición,” destaca la contribución de Rosa Montero a la modernización de España, ayudando así a superar el estigma del franquismo. Sus herramientas son: el periodismo crítico, la entrevista, el reportaje y la novela. Desde el diario *El País* la escritora luchó sin tregua por conseguir una sociedad más justa, solidaria y tolerante; hasta el punto de haberse convertido en un referente moral de la época. Su visión del mundo se alienaba con los postulados de la izquierda: aborto, eutanasia, divorcio, igualdad sexual, laicismo, recuperación de la memoria histórica, etc.; sin descuidar la denuncia del nihilismo, la complacencia, la gratificación instantánea y el relativismo. De ahí su distanciamiento de la “Movida madrileña.” Según Pedrós-Gascón, Montero

aboga por un mundo mejor sin dejarse llevar por los estímulos del mercado, y tan sólo se funda en la ética y en la trascendencia de la vida.

Fátima Serra-Renobales aborda en el capítulo 5, “La ciencia para salvar el mundo: Una propuesta de Rosa Montero,” una de las tendencias de la mayoría de escritoras anglosajonas e hispanas—entre ellas se encuentra la narradora madrileña—que coinciden en incluir en sus respectivas obras el rechazo del *status quo* social y los recientes hallazgos científicos en la exposición que hacen de la mujer. En base a los estudios del biólogo Juan Luis de Arsuaga, difundidos en *El collar de Neardental* (1999) y *La especie elegida* (2006), Serra analiza los personajes de diversas extracciones sociales de *Instrucciones para salvar el mundo* (2008), en los que se evidencia un nuevo planteamiento a la luz de estas nuevas teorías científicas. Sus vidas son caóticas y necesitan ordenarse dentro de la teoría empírica del caos; lo que supone un tratamiento de sus personalidades diferente al habitual. Son, en realidad, agentes de este nuevo cambio esperanzador que nos permite, a través de su contemplación, una distinta cosmovisión en valores éticos y sociales.

Sara Fernández-Medina, en el capítulo 6, “Más allá de las palabras: Juego metafórico y travestismo en *Historia del Rey Transparente* de Rosa Montero,” parte de la base de que la novela es una metáfora del ser humano en la búsqueda de sí mismo. Como individuo de ahora, desencantado con los valores imperantes de su generación, se esfuerza por encontrar su propio destino. Se trata de demostrar que lo que en realidad pretende Leola, la protagonista travestida, es descubrir su propio yo, libremente, sin depender de nadie, hasta alcanzar la ansiada felicidad.

En el capítulo 7, “Rosa Montero: ¿Cronista ‘aleatoria’ de la posmodernidad?” Helena Talaya-Manso repasa el fenómeno de la Movida madrileña, un complejo movimiento sociocultural surgido en los años de la Transición a la democracia. El instrumento mediático de aquella época fue la revista *La Luna de Madrid*, fundada en 1983, que giraba en torno “al pensamiento débil” de Gianni Vattimo. Su nota esencial es que lo individual debe primar sobre lo colectivo. En ese momento histórico confluyeron en España todas las aventuras culturales de Occidente. Talaya-Manso se pregunta si Rosa Montero se siente más cerca de la modernidad o de la posmodernidad. Para ello, basada en la novela *Crónica del desamor* (1979), y en el ensayo “España, el vértigo de Cenicienta” (1993), escrito catorce años después, llega a la conclusión de que la escritora, sin sumarse a uno u otro movimiento, fluctúa entre la defensa del individualismo a ultranza a la vez que mantiene un compromiso político y social. En este sentido Rosa Montero se convierte en conciencia crítica de la sociedad española de los ochenta.

Josefina Sánchez-Money en el capítulo 8, “Las heroínas de Rosa Montero: Un viaje iniciático al Infierno,” centra su estudio en el paralelismo existente entre Lucía y Zarza, protagonistas de *La hija del canibal* (1997), la primera, y

de *El corazón del tártaro* (2001), la segunda. Sánchez-Money desvela que sus vidas están articuladas como un descenso al infierno del que saldrán con una nueva identidad. Y apunta que tanto Lucía como Zarza emprenden un viaje iniciático de muerte y resurrección tras reencontrarse con su pasado, asumirlo y enfrentarse a él para superarlo.

En el capítulo 9, “Rosa Montero y la literatura: Los límites del compromiso,” José Ismael Gutiérrez se adentra en el análisis crítico de *La loca de la casa* (2003) para ilustrar el dilema entre conocimiento y compromiso literario. Y señala que, para la novelista, esta novela significa la búsqueda de uno mismo; es decir, un viaje espiritual, un espejo donde mirarse y reconocerse. Aboga, pues, por la imaginación, los mundos futuribles, la dualidad verdad-ficción y la multiplicidad de géneros y estilos. Gutiérrez observa que Montero se decanta por la hibridez: la mezcla de géneros cultos y populares, la negación de la utilidad práctica de la novela y que sólo el elemento estético es el ingrediente fundamental. Lejos, por tanto, de subordinarse a intereses colectivos, concluye que Montero se compromete sólo consigo misma.

Anne-Marie Pouchet explora en el capítulo 10, “Huellas de orfandad en las tres primeras obras de Rosa Montero: *Crónica del desamor*, *La función Delta* y *Te trataré como a una reina*,” la idea de que el franquismo traumatizó a la sociedad española, especialmente a las mujeres. Y sugiere que, la represión sufrida durante la dictadura y el sentimiento de orfandad que sufren los personajes de estas tres novelas tras la muerte del dictador, considerado padre-autocrático de la nación, son una muestra significativa del “difícil viaje a la semilla para que brote una fruta duradera”. Por lo que las españolas tienen ahora la oportunidad de desprenderse de ese lastre del pasado y así poder encauzar una nueva vida.

En el capítulo 11, “La vida desnuda en *Bella y oscura* (1993): Literatura, feminismo y compromiso social,” Vanessa Rodríguez-García parte de la perspectiva teórica feminista transnacional, formulada por Chandra Talpade Mohanty, que rechaza el concepto monolítico encorsetado de lo que significa ser mujer, sus preocupaciones y dicotomías tradicionales. Y, considera que, para hablar de la mujer con respecto al hombre, es preciso rechazar el sentido tradicional y patriarcal de la sociedad y tener en cuenta el género, la etnia, la sexualidad, la clase social, etc.

Al final del volumen aparece la bibliografía en cuatro apartados bien diferenciados: el primero corresponde a la estimable obra de Rosa Montero (novelas, cuentos infantiles, relatos, entrevistas, ensayos, artículos literarios y periodísticos, adaptaciones al cine, a la ópera y al teatro, etc.); el segundo resalta los premios literarios, otorgados a su narrativa, y otros galardones profesionales; el tercero recoge las tesis doctorales escritas sobre su obra; y el cuarto es un compendio de los libros, entrevistas, reseñas, artículos críticos sobre su obra.

Escribo para otorgar al mal y al dolor un sentido que sé que no tienen.
 Para mí escribir es una forma de pensar; y ha de ser un pensamiento lo más limpio, lo más libre, lo más riguroso posible.

—Rosa Montero

Perfil de la escritora

Rosa Montero nació en Madrid, el 3 de enero de 1951. De pequeña sufrió tuberculosis, enfermedad que la impidió salir de casa durante cuatro años. Y fue en esos primeros años de vida cuando se aficionó a leer y a escribir cuentos. Esta situación marcaría el camino de su vida convirtiéndose en una insaciable lectora, al encontrar en la literatura una inagotable fuente de inspiración y placer estético. Sus primeros estudios los cursó en el Instituto Beatriz Galindo. Luego, estudió Psicología y Periodismo en la universidad, y colaboró, durante cinco años, con Canon y Tábano, dos de los grupos vanguardistas que hacían teatro independiente.

En el verano de 1970, hizo prácticas de periodismo en el diario *Informaciones* de Alicante. Más tarde, en Madrid, entró a trabajar en la revista *Tele Radio* iniciando una sección llamada “Tele-Boom.” Desempeñó también su labor de periodista en otros medios de comunicación (*Boletín de Butano*, *Fotogramas*, *Bocaccio*) hasta pasar por la redacción de los diarios *Pueblo y Arriba*. Sus entrevistas a personajes políticos, famosos y populares aparecieron en las siguientes revistas: *Fotogramas*, *Contrastes*, *Jano*, *Garbo*, *Hermano Lobo*, *Jacaranda*, *Destino*, *Tele Siete* y *El indiscreto semanal*, hasta que el diario, *El País*, la contrató en exclusiva en 1976; siendo redactora-jefe del *Suplemento Dominical* de 1980 a 1981. Desde entonces, viene alternando el periodismo con la narrativa. Sus personajes son retazos de su idiosincrasia y sensibilidad, y en su temática nos ofrece su personal testimonio del mundo en que vive, en especial el de la condición de la mujer de nuestro tiempo, abogando por la igualdad y el fin de la hegemonía masculina. Y priman, entre otros, como ya se ha mencionado, los temas sociales desde la Transición hasta nuestros días: discriminación, estereotipo sexual, la necesidad del otro, amor, desamor, pasión, desesperación, los horrores del aborto ilegal, la moral política, la identidad y la ética individual.

Creo en la reinención, yo lo estoy intentando.
 Escribir da cierto sentido a mi existencia.

—Rosa Montero

Evolución literaria y periodística

En su obra se podría distinguir cuatro etapas bien diferenciadas. La primera, de 1951 a 1979, corresponde a sus primeras incursiones en las letras, su formación profesional en la universidad, inicio como periodista y termina con la